

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: La cosa como objeto, el objeto como arte
Title: The Thing as Object, the Object as Art

Autor / Author: Abdías Méndez Robles
Asociación Internacional de Críticos de Arte, Capítulo de Puerto Rico

Resumen: Los restos desechados de reformas y remodelaciones le sirven a Raymond Cruz Corchado para construir un proyecto artístico que cuestiona la tradición de los medios y las categorías en la creación de la obra de arte. Su exhibición, *Estratos*, se presenta en la SalaFAR de la Fundación Ángel Ramos.

Abstract: Waste materials from alterations and remodeling works serve artist Raymond Cruz Corchado to build an artistic project that questions the media traditions and the different categories in the creation of an artwork. His exhibition, *Estratos* [Stratum], is presented in the SalaFAR at the Ángel Ramos Foundation.

Palabras clave: Raymond Cruz, Pintura, Desechos, SalaFAR Fundación Angel Ramos, Universidad de Puerto Rico

Keywords: Raymond Cruz, Painting, Waste, SalaFAR Fundación Angel Ramos, University of Puerto Rico

Sección: Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

Publicación: 15 de septiembre de 2015

Cita recomendada: Méndez Robles, Abdías. "La cosa como objeto, el objeto como arte", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de septiembre de 2015, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596
vision.doble@upr.edu
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>
<https://revistas.upr.edu>



La cosa como objeto, el objeto como arte

Abdías Méndez Robles

Asociación Internacional de Críticos de Arte, Capítulo de Puerto Rico



Raymond Cruz, *Ciclos*, 2015. Foto: Juan C. Álvarez Lara.

“La finalidad del arte es dar cuerpo a la esencia secreta de las cosas,
no el copiar su apariencia”

—Aristóteles (384 a.C. – 322 a.C.)

¿Cuál es el medio con el que has trabajado tu obra?, le pregunto al artista al conversar con él en su exhibición. “Son las capas de pintura comercial de las paredes, capas que tienen historia”, es la respuesta que ofrece Raymond Cruz Corchado. Este creador plástico ha construido una

sólida propuesta con sus obras, realizadas a partir de los pedazos de capas y las lascas de pinturas viejas removidas de paredes y envases. El desperdicio de los productos industriales se emplea aquí en la producción artística, en un proceso en el que la cosa se convierte en desecho y este en arte.

Esta cosa destinada a terminar como basura es recuperada por el artista y, en su taller, como él mismo expresa, “recompone y reconstruye los estratos de pintura redescubriendo y organizando conjuntos diferentes”. De esta forma desarrolla su proyecto y su propuesta, sacando del desperdicio, como indica Raymond, un nuevo discurso estético. El artista es un alquimista, pues no copia la apariencia, sino que le da cuerpo a la esencia de aquella cosa, transformándola en una obra de arte.

Raymond Cruz Corchado, en su exhibición *Estratos*, en la Sala FAR, de la Fundación Ángel Ramos, presenta doce piezas seleccionadas por las curadoras Rebeca Vicens e Irene Esteves. Cada obra, desde su diálogo individual, une su voz para complementar una coral cargada de esencia, melancolía, historia y un mensaje de posibilidad, la que se presenta explícitamente con cada pieza, como producto del proceso del reciclaje en un discurso plástico. La posibilidad que el ojo, la mente y el oficio de Raymond identifican, creando y produciendo estas piezas, dan forma, textura, color y movimiento a cada pieza, conformando unos elementos con los que va hilvanando un hilo conductor como firma del artista. El manejo del medio denota madurez en el oficio, control del proceso al punto de no dejar notar que algo se ha quedado al azar. Posiblemente, podría señalarse un exceso de control sobre la materia por el volumen de trabajo y la minuciosidad de los detalles, por los numerosos procesos manuales y el uso de materiales comerciales, por el tiempo de esperar a que un proceso termine para comenzar otro, logrando un ejemplo enfático de lo que es el oficio del artista. Pero todo este proceso controlado es neutralizado al dejar el factor sorpresa como parte del resultado final de la obra, con la que el artista se alinea para ayudarlo en su expresión.

En las piezas se da una particular dicotomía entre la liviandad física y la fluidez que sugiere cada una, y el peso de la masa que las componen. Se trata de un efecto que se repite en sus obras. La combinación de los materiales usados en su construcción crea objetos de un peso exponencialmente mayor a su apariencia. Esto, a su vez, revela líneas rectas y curvas que en ocasiones aparentan ondas, provocando una lectura llena de movimiento y acción. En



Raymond Cruz, *Time Warp*, 2013.

Foto: Juan C. Álvarez Lara.

la obra *Time Warp*, en forma de medallón, provoca la sensación de una espiral, cautiva y mantiene la visión enfocada en su movimiento, en un continuo fluir desde el exterior de la obra hasta el centro, y de este al exterior. El artista provocando un entrar y salir, un viaje de ida y vuelta casi hipnotizante; es el sonido del tiempo, el viaje al pasado, es un solo de voz dentro del concierto de la exposición. Se trata de un sonido fuerte pero armonioso, que narra la historia que arrastra cada una de las capas de pintura que cubrieron las paredes de la Galería Francisco Oller de la Universidad de Puerto Rico, capas silentes y escondidas detrás de otras capas, que durante treinta años fueron unas ahogando a otras, como posible metáfora de nuestras conductas sociales. Y, algo de lo que pude ser testigo, para algunos espectadores la obra les resultaba amenazante, de inmediato escapaban, evitaban el contacto y la sensación de vulnerabilidad frente a la misma pieza.

La obra *Estratos 10* es un juego de espacios negativos y positivos, casi una escultura. Es una pieza con una gran fuerza en su movimiento, donde no hay principio ni final. Tanto las líneas visibles como la invisibles de contacto, proyectan una dirección a lo infinito, formulando la pregunta inconclusa: ¿de dónde venimos y a dónde vamos? La pieza, una sólida masa, se desmaterializa con los vacíos y los negativos. Abundan los huecos oscuros, que funcionan como la antimateria, pero que en su conjunto con los espacios positivos, con la materia, dan la sensación de estar descubriendo tanto nuestro interior como nuestro exterior.

En la obra *Ciclos*, Raymond Cruz recicla lo reciclado y con las sobras de las demás obras construye esta pieza excepcional. La obra presenta acción, mucha acción, es la tormenta perfecta; pero, a su vez, se encarga de completar su ciclo con los espacios que producen tranquilidad, como el dicho “después de la tormenta viene la calma”. El artista es enfático en que no hay por qué desperdiciar nada y hace un acto de razonamiento del estudio de la economía, como ciencia del sentido común, donde reconoce lo finito de los recursos y la maximización en el manejo de estos. El sobrante de las demás piezas no son desperdicios, son materia prima



Raymond Cruz, *Estratos 10*, 2013.
Foto: Juan C. Álvarez Lara.

para una nueva obra. Identifica la forma y el medio para convertirlo en algo estético, en línea con su discurso. Es una lucha entre lo que no es y lo que puede ser. El artista alquimista se pone a prueba y de nuevo logra maximizar el recurso, produciendo una de la obras más emblemáticas de la exposición.

<https://youtu.be/q1JokChJXaY>

La exhibición Estratos, de Raymond Cruz Corchado, está abierta en la SalaFAR de la Fundación Ángel Ramos hasta el 15 de octubre de 2015. Para más información, pueden oprimir el siguiente enlace.